

Vía Lucis

Pascua 2026



Vía Lucis

La tradición cristiana ha contemplado durante siglos el Vía Crucis (Camino de la Cruz), que recuerda el camino recorrido por Jesús desde su condena hasta su muerte en el Calvario. A través de esta devoción, los fieles acompañan espiritualmente al Señor en su pasión, meditando el amor con el que entregó su vida por la salvación del mundo.

Sin embargo, la fe cristiana proclama que la historia de Jesús no termina en la cruz ni en el sepulcro. El centro de la fe cristiana es el Misterio Pascual, es decir, la pasión, muerte y resurrección de Jesucristo. Por ello, la espiritualidad de la Iglesia ha sentido también la necesidad de contemplar el camino luminoso del Señor resucitado.

De esta intuición nace el Vía Lucis (Camino de la Luz), una devoción que invita a recorrer orantemente los principales momentos de la vida de Cristo resucitado: desde la mañana de la Resurrección, pasando por sus apariciones a los discípulos, hasta su Ascensión al cielo y la espera confiada del don del Espíritu Santo en Pentecostés. De este modo, los fieles pueden acompañar al Señor durante el tiempo pascual, profundizando en la alegría y la esperanza que brotan de su victoria sobre la muerte.

Esta práctica devocional fue promovida a finales de la década de 1980 por el Sabino Palumbieri, sacerdote salesiano y profesor de la Pontificia Universidad Salesiana de Roma. Dentro del movimiento espiritual Testigos del Resucitado, fundado por él en 1984, surgió en 1988 una propuesta estructurada del Vía Lucis con catorce estaciones, inspiradas en los relatos evangélicos de la Resurrección y en analogía con las estaciones del Vía Crucis.

Con el tiempo, esta devoción se difundió en diversas comunidades cristianas y fue valorada positivamente por la Congregación para el Culto Divino y la Disciplina de los Sacramentos, que en el Directorio sobre la piedad popular y la liturgia (2001) la presenta como una valiosa pedagogía para profundizar en la fe pascual.

Así como el Vía Crucis es un camino de contemplación del amor de Cristo en su pasión, el Vía Lucis es un itinerario espiritual que invita a caminar con Cristo resucitado, dejándonos iluminar por su presencia y renovando nuestra esperanza en la vida nueva que Él nos ofrece.



Oración Preparatoria

Señor Jesús, con tu Resurrección triunfaste sobre la muerte y vives para siempre comunicándonos la vida, la alegría, la esperanza firme.

Tú que fortaleciste la fe de los apóstoles, de las mujeres y de tus discípulos enseñándonos a amar con obras, fortalece también nuestro espíritu vacilante, para que nos entreguemos de lleno a Ti.

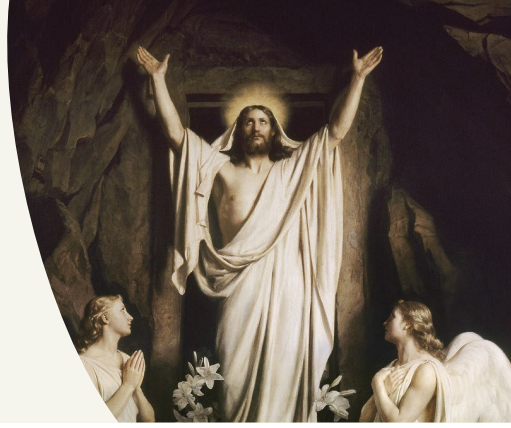
Queremos compartir contigo y con tu Madre Santísima la alegría de tu Resurrección gloriosa.

Tú que nos has abierto el camino hacia el Padre, haz que, iluminados por el Espíritu Santo, gocemos un día de la gloria eterna.

¡Cristo vive! ¡Ha resucitado!

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado,
y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has
dado vida al mundo



En la ciudad santa, Jerusalén, la noche va dejando paso al Primer Día de la semana. Es un amanecer glorioso, de alegría desbordante, porque Cristo ha vencido definitivamente a la muerte. ¡Cristo vive! ¡Aleluya!

Lectura del Evangelio según San Mateo 28, 1-7

Pasado el sábado, al amanecer del primer día de la semana, María Magdalena y la otra María fueron a visitar el sepulcro. De pronto, se produjo un gran temblor de tierra: el Ángel del Señor bajó del cielo, hizo rodar la piedra del sepulcro y se sentó sobre ella. Su aspecto era como el de un relámpago y sus vestiduras eran blancas como la nieve. Al verlo, los guardias temblaron de espanto y quedaron como muertos. El Ángel dijo a las mujeres: «No teman, yo sé que ustedes buscan a Jesús, el Crucificado. No está aquí, porque ha resucitado como lo había dicho. Vengan a ver el lugar donde estaba, y vayan en seguida a decir a sus discípulos: "Ha resucitado de entre los muertos, e irá antes que ustedes a Galilea: allí lo verán". Esto es lo que tenía que decirles».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

El sepulcro, signo de muerte, se convierte en anuncio de vida:

¡Jesús ha resucitado!

Las mujeres buscaban a un muerto, pero encuentran la vida nueva. Dios ha vencido la muerte y ha transformado el final en un nuevo comienzo.

Cristo vive y su Resurrección es nuestra esperanza.

Oración

Señor Jesús, hoy celebramos tu Resurrección y la vida nueva que nos regalas. Enséñanos a abrazar la cruz con fe, sabiendo que conduce a la vida. Haznos partícipes de tu victoria y de tu alegría. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

El encuentro con María Magdalena

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



María Magdalena, va al frente de las mujeres que se dirigen al sepulcro para terminar de embalsamar el cuerpo de Jesús. Lloraba su ausencia porque ama, pero Jesús no se deja ganar en generosidad y sale a su encuentro.

Lectura del Evangelio según San Juan 20, 10-18

María se había quedado afuera, llorando junto al sepulcro. Mientras lloraba, se asomó al sepulcro y vio a dos ángeles vestidos de blanco, sentados uno a la cabecera y otro a los pies del lugar donde había sido puesto el cuerpo de Jesús. Ellos le dijeron: «Mujer, ¿por qué lloras?». María respondió: «Porque se han llevado a mi Señor y no sé dónde lo han puesto». Al decir esto se dio vuelta y vio a Jesús, que estaba allí, pero no lo reconoció. Jesús le preguntó: «Mujer, ¿por qué lloras? ¿A quién buscas?». Ella, pensando que era el cuidador de la huerta, le respondió: «Señor, si tú lo has llevado, dime dónde lo has puesto y yo iré a buscarlo». Jesús le dijo: «¡María!». Ella lo reconoció y le dijo en hebreo: «¡Raboní!», es decir, «¡Maestro!». Jesús le dijo: «No me retengas, porque todavía no he subido al Padre. Ve a decir a mis hermanos: "Subo a mi Padre, el Padre de ustedes; a mi Dios, el Dios de ustedes"». María Magdalena fue a anunciar a los discípulos que había visto al Señor y que él le había dicho esas palabras.

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

María Magdalena permanece junto al sepulcro y busca a Jesús con amor. Él la llama por su nombre y ella lo reconoce. El encuentro con el Resucitado transforma su tristeza en alegría y la envía a anunciar: **«He visto al Señor»**. También nosotros estamos llamados a reconocerlo y anunciar que vive.

Oración

Señor Jesús, llámanos por nuestro nombre para reconocerte en nuestra vida. Transforma nuestra tristeza en esperanza y haznos testigos de tu Resurrección. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Jesús se aparece a las mujeres

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Las mujeres se ven desbordadas por los hechos: el sepulcro está vacío y un ángel les anuncia que Cristo vive. Y les hace un encargo: anúncienlo a los apóstoles. Pero la mayor alegría es ver a Jesús, que sale a su encuentro.

Lectura del Evangelio según San Mateo 28, 8-10

Las mujeres, atemorizadas pero llenas de alegría, se alejaron rápidamente del sepulcro y corrieron a dar la noticia a los discípulos. De pronto, Jesús salió a su encuentro y las saludó, diciendo: «Alégrense». Ellas se acercaron y, abrazándole los pies, se postraron delante de él. Y Jesús les dijo: «No teman; avisen a mis hermanos que vayan a Galilea, y allí me verán».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Las mujeres reciben el anuncio de la Resurrección y corren con temor y alegría.

En el camino, Jesús sale a su encuentro y les dice: «**Alégrense**».

Lo reconocen y reciben la misión de anunciar que Él vive.

Oración

Señor Jesús, llámanos por nuestro nombre para reconocerte en nuestra vida. Transforma nuestra tristeza en esperanza y haznos testigos de tu Resurrección. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Los soldados custodian el sepulcro de Cristo

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Para ratificar la resurrección de Cristo, Dios permitió que hubiera unos testigos especiales: los soldados puestos por los príncipes de los sacerdotes, precisamente para evitar que hubiera un engaño.

Lectura del Evangelio según San Mateo 28, 11-15

Mientras ellas se alejaban, algunos guardias fueron a la ciudad para contar a los sumos sacerdotes todo lo que había sucedido. Estos se reunieron con los ancianos y, de común acuerdo, dieron a los soldados una gran cantidad de dinero, con esta consigna: «Digan así: "Sus discípulos vinieron durante la noche y robaron su cuerpo, mientras dormíamos". Si el asunto llega a oídos del gobernador, nosotros nos encargaremos de apaciguarlo y de evitarles a ustedes cualquier contratiempo». Ellos recibieron el dinero y cumplieron la consigna. Esta versión se ha difundido entre los judíos hasta el día de hoy.

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

La Resurrección provoca distintas reacciones: algunos creen, otros la niegan. Pero la verdad no puede ser ocultada. Cristo resucitado sigue abriéndose camino.

También nosotros estamos llamados a elegir la verdad y ser testigos de su vida.

Oración

Señor Jesús, Tú eres la Verdad.

Danos un corazón sincero para acogerte y vivir en tu luz.

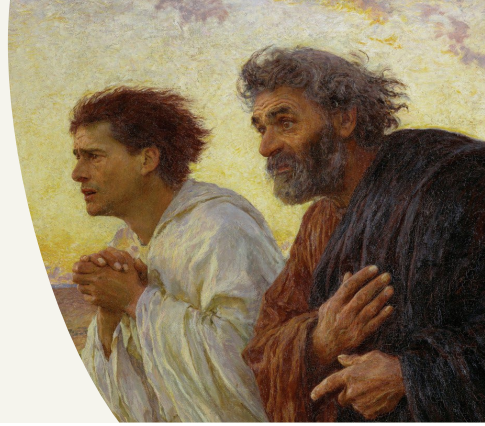
Haznos testigos de tu Resurrección. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Pedro y Juan contemplan el sepulcro vacío

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Los apóstoles han recibido con desconfianza la noticia que les han dado las mujeres. Están confusos, pero el amor puede más. Por eso Pedro y Juan se acercan al sepulcro con la rapidez de su esperanza.

Lectura del Evangelio según San Juan 20, 3-10

Pedro y el otro discípulo salieron y fueron al sepulcro. Corrían los dos juntos, pero el otro discípulo corrió más rápidamente que Pedro y llegó antes. Asomándose al sepulcro, vio las vendas en el suelo, aunque no entró. Después llegó Simón Pedro, que lo seguía, y entró en el sepulcro: vio las vendas en el suelo y también el sudario que había cubierto su cabeza; este no estaba con las vendas, sino enrollado en un lugar aparte. Luego entró el otro discípulo, que había llegado antes al sepulcro: él vio y creyó. Todavía no habían comprendido que, según la Escritura, él debía resucitar de entre los muertos. Los discípulos regresaron entonces a su casa.

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Pedro y el discípulo amado corren al sepulcro y lo encuentran vacío. El discípulo amado ve y cree: **Jesús ha vencido la muerte.** La Resurrección es real y transforma la vida.

Oración

Señor Jesús, danos un corazón que te busque y te reconozca. Fortalece nuestra fe y esperanza al encontrarte vivo. Haznos testigos de que Tú vives. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

SEXTA ESTACIÓN:

Jesús en el Cenáculo muestra sus llagas a los apóstoles

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Los discípulos están en el Cenáculo, el lugar donde fue la Última Cena. Temerosos y desesperanzados, comentan los sucesos ocurridos. Es entonces cuando Jesús se presenta en medio de ellos, y el miedo da paso a la paz.

Lectura del Evangelio según San Lucas 24, 36-43

Todavía estaban hablando de esto, cuando Jesús se apareció en medio de ellos y les dijo: «La paz esté con ustedes». Atónitos y llenos de temor, creían ver un espíritu, pero Jesús les preguntó: «¿Por qué están turbados y se les presentan esas dudas? Miren mis manos y mis pies, soy yo mismo. Tóquenme y vean. Un espíritu no tiene carne ni huesos, como ven que yo tengo». Y diciendo esto, les mostró sus manos y sus pies. Era tal la alegría y la admiración de los discípulos, que se resistían a creer. Pero Jesús les preguntó: «¿Tienen aquí algo para comer?». Ellos le presentaron un trozo de pescado asado; él lo tomó y lo comió delante de todos.

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Los discípulos están con miedo, pero Jesús se presenta y les dice: «La paz esté con ustedes».

Les muestra sus heridas y confirma que está vivo.

Cristo resucitado llena sus corazones de alegría.

Oración

Señor Jesús, ven a nuestro encuentro y danos tu paz.

Disipa nuestros miedos y fortalece nuestra fe.

Haznos testigos de que Tú estás vivo. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

SÉPTIMA ESTACIÓN:

En el camino de Emaús

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Esa misma tarde dos discípulos vuelven desilusionados a sus casas. Pero un caminante les devuelve esperanza. Sus corazones vibran de gozo con su compañía, sin embargo sólo se les abren los ojos al verlo partir el pan.

Lectura del Evangelio según San Lucas 24, 13-16.25-32

Ese mismo día, dos discípulos iban de camino a un pueblo llamado Emaús. Mientras conversaban, el mismo Jesús se acercó y caminaba con ellos, pero no lo reconocieron.

Jesús les dijo: «¡Qué duros son para creer lo que dijeron los profetas! ¿No era necesario que el Mesías padeciera esto para entrar en su gloria?». Y les explicó las Escrituras.

Al llegar al pueblo, le dijeron: «Quédate con nosotros».

Y estando a la mesa, tomó el pan, lo bendijo, lo partió y se lo dio.

Entonces se les abrieron los ojos y lo reconocieron. Y se decían: «¿No ardía nuestro corazón mientras nos hablaba en el camino?».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Los discípulos de Emaús caminan tristes, pero Jesús se acerca y camina con ellos.

Al escuchar su Palabra y partir el pan, lo reconocen.

El Resucitado transforma su tristeza en esperanza.

Oración

Señor Jesús, camina con nosotros y enciende nuestro corazón con tu Palabra. Ayúdanos a reconocerte en la Eucaristía y en la vida.

Haznos testigos de tu presencia. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Jesús da a los apóstoles el poder de perdonar los pecados

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Jesús se presenta ante sus discípulos. Y el temor de un primer momento da paso a la alegría. Va a ser entonces cuando el Señor les dará el poder de perdonar los pecados, de ofrecer a los hombres la misericordia de Dios.

Lectura del Evangelio según San Juan 20, 19-23

Al atardecer de ese mismo día, el primero de la semana, estando cerradas las puertas del lugar donde se encontraban los discípulos, por temor a los judíos, llegó Jesús y poniéndose en medio de ellos, les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Mientras decía esto, les mostró sus manos y su costado. Los discípulos se llenaron de alegría cuando vieron al Señor. Jesús les dijo de nuevo: «¡La paz esté con ustedes! Como el Padre me envió a mí, yo también los envió a ustedes». Al decirles esto, sopló sobre ellos y añadió: «Reciban el Espíritu Santo. Los pecados serán perdonados a los que ustedes se los perdonen, y serán retenidos a los que ustedes se los retengan».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Los discípulos están con miedo, pero Jesús se hace presente y les dice: **«La paz esté con ustedes».**

Al mostrar sus heridas, lo reconocen y se llenan de alegría. Jesús les da su Espíritu y los envía a anunciar la misericordia.

Oración

Señor Jesús, danos tu paz y libéranos del miedo.
Derrama tu Espíritu para vivir reconciliados y anunciar tu amor.
Haznos testigos de tu misericordia. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Jesús fortalece la fe de Tomás

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Tomás no estaba con los demás apóstoles en el primer encuentro con Jesús resucitado. Ellos le han contado su experiencia gozosa, pero no se ha dejado convencer. Por eso el Señor, ahora se dirige a él para confirmar su fe.

Lectura del Evangelio según San Juan 20, 26-29

Ocho días más tarde, estaban de nuevo los discípulos reunidos en la casa, y estaba con ellos Tomás. Entonces apareció Jesús, estando cerradas las puertas, se puso en medio de ellos y les dijo: «¡La paz esté con ustedes!». Luego dijo a Tomás: «Trae aquí tu dedo: aquí están mis manos. Acerca tu mano: métela en mi costado. En adelante no seas incrédulo, sino hombre de fe». Tomás respondió: «¡Señor mío y Dios mío!». Jesús le dijo: «Ahora crees, porque me has visto. ¡Felices los que creen sin haber visto!».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Tomás duda, pero busca encontrarse con Jesús. El Señor se le aparece y le muestra sus heridas.

Entonces cree y proclama: «**¡Señor mío y Dios mío!**».

La fe nace del encuentro con Cristo vivo.

Oración

Señor Jesús, aumenta nuestra fe en medio de las dudas.

Ayúdanos a confiar en tu presencia y reconocerte en nuestra vida.

Haznos testigos de tu Resurrección. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

DÉCIMA ESTACIÓN:

Jesús resucitado en el lago de Galilea

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Los apóstoles han vuelto a su trabajo: a la pesca. Durante toda la noche se han esforzado, sin conseguir nada. Desde la orilla Jesús les invita a empezar de nuevo. Y la obediencia les otorga una muchedumbre de peces.

Lectura del Evangelio según San Juan 21, 1-7

Después de esto, Jesús se apareció otra vez a los discípulos a orillas del mar de Tiberíades. Sucedió así: estaban juntos Simón Pedro, Tomás, llamado el Mellizo, Natanael, el de Caná de Galilea, los hijos de Zebedeo y otros dos discípulos. Simón Pedro les dijo: «Voy a pescar». Ellos le respondieron: «Vamos también nosotros». Salieron y subieron a la barca. Pero esa noche no pescaron nada. Al amanecer, Jesús estaba en la orilla, aunque los discípulos no sabían que era él. Jesús les dijo: «Muchachos, ¿tienen algo para comer?». Ellos respondieron: «No». Él les dijo: «Tiren la red a la derecha de la barca y encontrarán». Ellos la tiraron y se llenó tanto de peces que no podían arrastrarla. El discípulo al que Jesús amaba dijo a Pedro: «¡Es el Señor!». Cuando Simón Pedro oyó que era el Señor, se ciñó la túnica, que era lo único que llevaba puesto, y se tiró al agua.

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Los discípulos pescan sin éxito, pero Jesús se hace presente. Al confiar en su palabra, la pesca es abundante. Cristo hace fecunda la misión cuando confiamos en Él.

Oración

Señor Jesús, enséñanos a confiar en tu palabra. Ayúdanos a reconocerte en la vida y a dar frutos contigo. Haznos fieles en tu misión. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Jesús confirma a Pedro en el amor

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Jesús ha cogido aparte a Pedro porque quiere preguntarle por su amor. Quiere ponerlo al frente de la naciente Iglesia. Pedro, pescador de Galilea, va a convertirse en el Pastor de los que siguen al Señor.

Lectura del Evangelio según San Juan 21, 15-19

Después de comer, Jesús dijo a Simón Pedro: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas más que estos?». Él le respondió: «Sí, Señor, tú sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis corderos». Le volvió a decir por segunda vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me amas?». Él le respondió: «Sí, Señor, sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas». Le preguntó por tercera vez: «Simón, hijo de Juan, ¿me quieres?». Pedro se entristeció de que por tercera vez le preguntara si lo quería, y le dijo: «Señor, tú lo sabes todo; sabes que te quiero». Jesús le dijo: «Apacienta mis ovejas. Te aseguro que cuando eras joven, tú mismo te vestías e ibas a donde querías. Pero cuando seas viejo, extenderás tus brazos, y otro te atará y te llevará a donde no quieras». De esta manera, indicaba con qué muerte Pedro debía glorificar a Dios. Y después de hablar así, le dijo: «Sígueme».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Jesús pregunta a Pedro si lo ama y le da la misión de cuidar a su pueblo. No lo reprocha, sino que transforma su caída en amor y servicio. La misión nace de amar y seguir al Señor.

Oración

Señor Jesús, enséñanos a amarte y a seguirte con fidelidad. Transforma nuestras caídas en amor y servicio. Haznos pastores según tu corazón. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

La despedida: Jesús encarga su misión a los apóstoles

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Antes de dejar a sus discípulos el Señor les hace el encargo apostólico: la tarea de extender el Reino de Dios por todo el mundo, de hacer llegar a todos los rincones la Buena Noticia.

Lectura del Evangelio según San Mateo 28, 16-20

Los once discípulos fueron a Galilea, a la montaña donde Jesús los había citado. Al verlo, se postraron delante de él; sin embargo, algunos todavía dudaron. Acercándose, Jesús les dijo: «Yo he recibido todo poder en el cielo y en la tierra. Vayan, entonces, y hagan que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo, y enseñándoles a cumplir todo lo que yo les he mandado. Yo estoy con ustedes, todos los días, hasta el fin del mundo».

Palabra del Señor | Gloria a ti, Señor Jesús

Comentario

Los discípulos reconocen a Jesús, aunque algunos dudan. Él los envía a anunciar el Evangelio a todos. Cristo promete estar siempre con nosotros.

Oración

Señor Jesús, danos un corazón misionero para anunciarte. Fortalece nuestra fe y acompáñanos siempre. Haznos testigos de tu amor. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

Jesús asciende al cielo

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



Cumplida su misión entre los hombres, Jesús asciende al cielo. Ha salido del Padre, ahora vuelve al Padre y está sentado a su derecha. Cristo glorioso está en el cielo, y desde allí habrá de venir como Juez de vivos y muertos.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 1, 9-11

Dicho esto, los Apóstoles lo vieron elevarse, y una nube lo ocultó de la vista de ellos. Como permanecían con la mirada puesta en el cielo mientras Jesús subía, se les aparecieron dos hombres vestidos de blanco, que les dijeron: «Hombres de Galilea, ¿por qué siguen mirando al cielo? Este Jesús que les ha sido quitado y fue elevado al cielo, vendrá de la misma manera que lo han visto partir».

Palabra de Dios | Te alabamos Señor

Comentario

Jesús asciende al cielo y entra en la gloria del Padre.

No se va: **permanece con su Iglesia y la envía a la misión.**

Vivimos con la esperanza de su regreso.

Oración

Señor Jesús, fortalece nuestra esperanza y haznos misioneros.

Ayúdanos a vivir unidos a Ti y servir con amor.

Guíanos hacia tu Reino. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.

La venida del Espíritu Santo en Pentecostés

V: Te adoramos, oh Cristo resucitado, y te bendecimos.

R: Porque con tu resurrección has dado vida al mundo



La promesa firme que Jesús ha hecho a sus discípulos es la de enviarles un Consolador. Cincuenta días después de la Resurrección, el Espíritu Santo se derrama sobre la Iglesia naciente para fortalecerla, confirmarla, santificarla.

Lectura de los Hechos de los Apóstoles 2, 1-4

Al llegar el día de Pentecostés, estaban todos reunidos en el mismo lugar. De pronto, vino del cielo un ruido, semejante a una fuerte ráfaga de viento, que resonó en toda la casa donde se encontraban. Entonces vieron aparecer unas lenguas como de fuego, que descendieron por separado sobre cada uno de ellos. Todos quedaron llenos del Espíritu Santo, y comenzaron a hablar en distintas lenguas, según el Espíritu les permitía expresarse.

Palabra de Dios | Te alabamos Señor

Comentario

En Pentecostés, el Espíritu Santo desciende sobre los discípulos. Transforma su miedo en valentía y los envía a la misión. La Iglesia nace impulsada por la fuerza del Espíritu.

Oración

Espíritu Santo, ven a nuestro corazón y renuévanos.
Danos luz, fuerza y amor para vivir el Evangelio.
Haznos testigos valientes de Cristo. Amén.

R/. Oh María, templo del Espíritu Santo, enséñanos a vivir como testigos del Resucitado y a caminar siempre en la luz de tu Hijo.



Oración final

*Señor y Dios nuestro,
fuente de alegría y de esperanza,
hemos vivido con tu Hijo los acontecimientos
de su Resurrección y Ascensión hasta la venida
del Espíritu Santo;
haz que la contemplación de estos misterios
nos llene de tu gracia y nos capacite
para dar testimonio de Jesucristo
en medio del mundo.*

*Te pedimos por tu Santa Iglesia:
que sea fiel reflejo
de las huellas de Cristo en la historia y que,
llena del Espíritu Santo,
manifieste al mundo los tesoros de tu amor,
santifique a tus fieles con los sacramentos y
haga partícipes a todos los hombres
de la resurrección eterna.
Por Jesucristo nuestro Señor.*

Amén

